



Una vida consagrada a la comunicación

Esteve Durán, el "cerebro" de la nueva emisora de radio

A finales del pasado año, la Generalitat otorgaba 28 concesiones de emisoras en Frecuencia Modulada para Catalunya. De entre ellas, una había sido concedida a Granollers, concretamente en la persona o entidad jurídica encabezada por Esteve Durán. Por éste motivo, entre otras cosas, Frederic Nadal lo entrevistó.

Esteve Durán, casado, cuatro hijos, 48 años, realizador de televisión, periodista, abogado, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información.

- ¿Cómo empezó su actividad profesional?

- Estudié la carrera de Derecho en Barcelona, alternándola con los primeros cursos de periodismo, ya que el último tuve que terminarlo en Madrid, como tantas cosas en aquel tiempo, en que se tenían que obtener o concluir en la capital de España.

- ¿La carrera de derecho también la terminó en Madrid?

- No a través de la facultad de Barcelona, pero el último año por libre. Tengo el título, pero no he ejercido, porque no me gusta.

- Sin embargo Usted se ha movido por el medio televisivo primordialmente...

- Sí. Durante el segundo curso de periodismo en Barcelona, uno de los profesores, Luis Ezcurra, nos indicó que en Madrid, se había creado, por decirlo de algún modo la televisión, y que si alguien le interesaba el medio, gustosamente él nos facilitaría introducirnos en el medio. Así lo hicimos algunos alumnos, entre ellos José María Portell (muerto más tar-

de por ETA), Hernandez Pijuan, Antonio Figueruelo (hoy, Director General de Protección Civil), Gonzalo Martorell (operador actualmente en TV) y yo; fuimos a Madrid en verano una vez acabado el curso.

- ¿Al P.º de la Habana?

- Sí, sería por el año 57-58. Durante las mañanas para supervivir, daba clases de natación en una piscina llamada "El Lago", y por las tardes iba a televisión, comenzando pues como debe comenzarse un oficio, de ayudante del ayudante del ayudante...

- De meritorio, vamos...

- Exacto, primero de chico de recados, de aguantar cables, focos etc. Pero de este modo viví y conocí ampliamente el trabajo de un "plató" que es sumamente interesante, ya que para el realizador es realmente importante conocer su mecánica, aspecto que realizadores digamos más "nuevos", desgraciadamente no conocen. Y así poco a poco hasta llegar a ser ayudante de realización, ello ya en el último curso de periodismo.

- ¿Al periodismo propiamente dicho nunca se ha dedicado?

- No, una vez acabada la carrera tanto de derecho como de periodismo, me planteé que había de hacer. Abogado no me gustaba como he dicho, y periodismo propiamente di-

cho no acababa de entenderlo. Y esto que de inmediato me ofrecieron un puesto de agregado de prensa para la embajada de El Cairo. Pero yo prefería los medios audiovisuales, y así decidí ir a París.

- ¿A hacer qué...?

- Trabajé durante tres meses con Roger Vadim, que entonces estaba en pleno candelero de popularidad, rodamos un sketch de "Los siete pecados capitales", con Jean Pierre Aumot, Marina Vlady, Sammy Frey...

- ¿De qué trabajaba con R.V.?

- Era el cuarto ayudante de dirección, o sea que igual ayudaba a montar un cámara, como barría el plató; gran ayuda para mí experiencia personal. Mientras estaba con Roger Vadim, recibí una carta de Luis Ezcurra, informándome que por aquellos días comenzaban las emisiones de televisión en Barcelona, y que si me interesaba regresara.

- ¿Y qué hizo?

- La elección era difícil para mí. De una parte me interesaba y me gustaba seguir en el cine, para llegar a director. De otra, los leves contactos que había tenido con televisión en el P.º de la Habana, me habían entusiasmado; decidí por lo segundo y regresé a Barcelona.

“La TV ha de ser plurarista, competitiva. Por supuesto definiendo la TV privada”